



José Quintanal Díaz
POESÍA

MANOS

(Para Carlos, mi buen amigo).

Hay manos que acarician,
y también manos que con cariño
alguna vez incluso te azotan.

Manos que se alargan,
manos que llegan a encogerse
aunque esto parezca raro.

Manos que se muestran recias,
manos duras y hasta dulces,
las ves si observas con descaro.

Manos que brindan cariño,
manos que acogen;
otras, buscan amparo.

Manos que suavizan penas,
manos que aceptan
y acompañan a quien no lo ve
claro.

Manos que amasan el dolor,
manos que dulcifican
cuando te caes en el barro.

Manos que se ofrecen,
manos que se encuentran y se
besan
acabando fundidas en un abrazo.

Manos que se comprometen
manos que te protegen
y permiten refugio en su faro.

Manos blancas, las más limpias
manos de tenues colores,
divertidas
no importa su aspecto, para
amarlo.

Manos que señalan horizontes,
manos que dirigen el rumbo,
acarician cuando caminamos.

Manos que abiertas liberan
manos que su puño cierran
todas ellas, las necesitamos.

Pero,...
las tuyas, son distintas,
y resultan importantes;
son manos que curan y sanan
y saben cómo hacer sentir,
a sus amigos, especiales.

